

Operación Sodoma

**Muerte del Mono Jojoy: Caída del capo del
narcotráfico y el terrorismo de las Farc**

Ediciones LAVP

www.luisvillamarin.com

Operación Sodoma

Muerte del Mono Jojoy: Caída del capo del narcotráfico y el terrorismo de las Farc

© Coronel Luis Alberto Villamarín Pulido

© Ediciones Luis Alberto Villamarín Pulido

www.luisvillamarin.com

www.conflicto colombiano.com

info@luisvillamarin.com

Tel: 9082624010

New York City USA

Primera Edición: 2.000 ejemplares, abril de 2011

Publicado en formato electrónico: abril de 2011

Reimpresión marzo de 2020

ISBN: 9781078784900

Ediciones LAVP

Todos los derechos reservados. Esta obra no se puede reproducir ni total ni parcialmente, por ningún medio magnético, electrónico, reprográfico, químico, físico, facsimilar, fotocopiado o escrito, sin la autorización escrita del autor.

Solamente se autoriza utilizar como referencia bibliográfica en trabajos de índole académica, o en la elaboración de estudios investigativos.

Índice

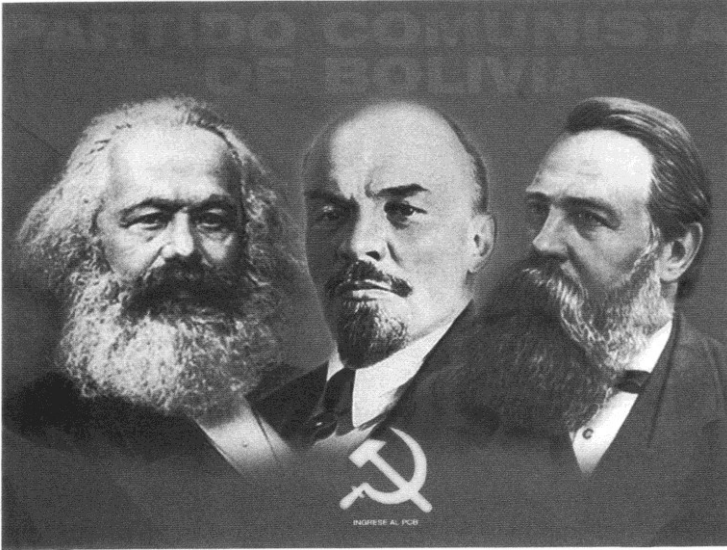
Introducción	7
¿Quién era el Mono Jojoy?	14
De Casa Verde al Narcoterrorismo	48
Zona de distensión y Primavera del Plan Estratégico de las Farc	103
Persecución Implacable	156
El golpe final	246
Bibliografía	253
Otras Obras del Autor	259



A la memoria de los oficiales, suboficiales, soldados y campesinos víctimas del narcoterrorismo comunista que entregaron sus vidas en defensa de la libertad, durante la búsqueda del Mono Jojoy.



Introducción

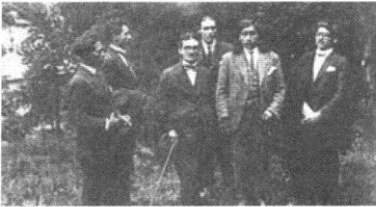


Mono Jojoy: Producto de la combinación de las formas de lucha del Partido Comunista Colombiano

Desde su incursión en el escenario político, el Partido Comunista Colombiano inició a instigar el odio de clases, la violencia terrorista contra el bipartidismo liberal-conservador y la organización de células obreras o campesinas, convertidas en la vanguardia del proletariado para proyectarlas a largo plazo hacia la toma del poder político, en forma sincronizada con las luchas agrarias conducidas por agitadores, que desde 1935 indujeron a diferentes grupos campesinos, a invadir haciendas y apropiarse por la fuerza de los terrenos.

En aras de legitimar tales acciones, el dirigente comunista

manizaleño Erasmo Valencia, quien se había asentado en el Páramo de Sumapaz al suroriente de Bogotá creó el Partido Agrario Nacional, mediante el cual aglutinó la mayor parte de movimientos campesinos instigados por sus correligionarios, para conducir la colonización de facto con redistribución de tierras, en diversas regiones del país.



Para fortalecer su proyecto político, Erasmo Valencia se alió con Jorge Eliécer Gaitán a quien lanzó como candidato presidencial en el Corregimiento de Nazareth al suroriente de Bogotá. A partir de 1946, Valencia hizo campaña con la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR), movimiento político dirigido por Gaitán.



En torno a este tema, en entrevista con el periodista y propagandista de izquierda Alfredo Molano, el terrorista Israel Morales conocido en las Farc con los alias de Carreras y Malicia relató:

—Estaba yo muy pequeño en la escuela de Peñas Blancas cuando bajó Erasmo Valencia del Sumapaz. Yo tenía 8 añitos y lo recibimos cantando el himno nacional: ¡Que viva el compañero Valencia!, (sic) (con él) iba Juan de la Cruz Varela. La maestra salió y puso el estandarte de Colombia. Erasmo venía en un pedazo de caballo (sic) y debajo de un encauchado—

Al morir Erasmo Valencia en Bogotá en 1949, fue reemplazado por el campesino boyacense y guerrillero comunista Juan de

la Cruz Varela, en la dirección de los movimientos agrarios en el Sumapaz, la región del Tequendama en Cundinamarca y el Oriente del Tolima.

—Con don Juan— agregó su guardaespaldas Carreras— anduvimos mucho. En La Violencia (1948-1964) él iba como estratega y yo como su guardaespaldas. Él era el que dirigía todo: Era secretario político, era jefe de finanzas, era comandante, secretario de autodefensa. Trabajábamos juntos. A donde él iba, iba yo—

El testimonio de José Castellanos, labriego oriundo de la Vereda La Mercadilla ubicada en Villarrica al oriente del Tolima, en límites con las estribaciones occidentales del Páramo de Sumapaz, refleja pormenores de la forma como se realizó aquel proceso subversivo de expropiaciones: —Mi padre era un campesino laborioso. Teníamos una hacienda cafetera y ganadera muy próspera. A comienzos de los años cincuenta llegaron a Villarrica campesinos venidos de diferentes partes del país, acompañados por directivos del Partido Comunista, que a su vez eran dirigidos por Juan de la Cruz Varela, quien acababa de apoderarse de unos terrenos baldíos de la Hacienda La Esperanza de El Duda, que por herencia y con documentos pertenecían al terrateniente Antonio Vargas—

—Los comunistas comenzaron a organizar comités de vigilancia revolucionaria y células de partido, con el argumento que la tierra es para quien la trabaja y no propiedad de unos pocos, como ya hacían en Guatimbol-Icononzo.

—Según ellos, todas esas tierras eran propiedad colectiva del pueblo y todos los campesinos deberíamos organizar células del Partido Comunista, renunciar a la propiedad privada y todos los vicios capitalistas, para vincularnos a una milicia o autodefensa, porque la reacción de los ricos sería feroz contra los que cambiaríamos el destino de obreros y campesinos colombianos—

—Así, nuestras vidas estarían sujetas a lo que ordenaran los camaradas desde Bogotá, para defender a muerte las conquistas revolucionarias de los pobres, es decir el robo de las tierras a sus legítimos propietarios. Esta conducta, no fue un trabajo aislado o circunstancial. Fue algo planeado y ejecutado con metodología progresiva en diferentes lugares del país—

—Así siguieron con la propaganda permanente, hasta que se apropiaron de algunas haciendas y las parcelaron por la fuerza. La reacción de los agredidos dueños fue fuerte. Hubo enfrentamientos con armas de fuego, machete, puñal y hasta armas artesanales—

—Los comunistas ya tenían bandoleros regados por la Cordillera

Oriental a lo largo de Pasca, San Bernardo, Pandi y Cabrera en Cundinamarca; Dolores, Villarrica, Prado, Icononzo y Cunday en el Tolima, la cual, años más tarde se prolongó a Uribe y Mesetas en el Meta, y el Yará en Caquetá—

Esa organización armada era denominada La Cortina o la autodefensa popular¹, con el detonante que la Dirección Liberal auspiciaba guerrillas² que combatían contra el régimen conservador, pero que luego terminaron enfrentadas con los comunistas en la guerra entre limpios y comunes. La época de La Violencia (1948-1964) fue muy compleja.

—Hombres y mujeres mayores de 15 años recibían instrucción

¹ Según el Mono Jojoy “La Cortina estaba hecha con hombres guapos para no dejar pasar adentro al Ejército”. Cfr: Molano Alfredo, Trochas y Fusiles, El Áncora Editores, página 87, Primera Edición, Bogotá-Colombia, 1994.

² “Se dice y es cierto, que en aquellos tiempos, el Dr. Eduardo Santos a la sazón director-propietario de El Tiempo, entregó dos y medio millones de pesos para financiar guerrillas” Cfr. Arenas Jacobo, Cese al Fuego, Editorial Oveja Negra, Bogotá-Colombia, 1984